

## "LA PALABRA, LUZ PARA LOS PUEBLOS"

Ante el Domund de 2009

Queridos diocesanos:

El domingo 18 de octubre tiene lugar la Jornada misionera mundial, el popular Domund, para recordar a todos los fieles católicos el mandato misionero del Señor antes de subir a los cielos: "Id al mundo entero y anunciad el Evangelio..." (Mc 16, 15); "Id y haced discípulos de todos los pueblos, bautizándoos... y enseñándoos..." (Mt 28, 19). La misión, razón de ser de la Iglesia y su principal cometido, consiste primariamente en dar a conocer a Jesucristo, Evangelio o buena noticia personificada y, después de incorporar a la comunidad cristiana mediante el bautismo a los que crean y se conviertan, en enseñarles a observar lo que el Señor ha establecido como camino de vida eterna. En el mandato misionero de Jesús juega un papel decisivo "la Palabra, luz para los pueblos", como reza el lema elegido muy oportunamente para el Domund de este año.

En efecto, la misión de la Iglesia no sólo arranca de la palabra del Señor, el citado mandato misionero, sino que se nutre y alimenta en cada una de sus fases de esa misma palabra, transmitida primero por la predicación de los Apóstoles y consignada después en los evangelios y en el resto del Nuevo Testamento, incorporando además las Sagradas Escrituras que conocemos como Antiguo Testamento. La Iglesia no sólo custodia esa palabra sino que la difunde continuamente y la interpreta asistida por el Espíritu Santo. Gracias a la actividad misionera hoy se cumple también lo que leemos en los comienzos de la Iglesia: "La Palabra de Dios cundía y se propagaba" (Hch 12, 14), haciendo que las comunidades cristianas aumentasen y se robusteciesen poderosamente. Esa palabra es una luz potente que ha de guiar a todos los pueblos en su caminar histórico hacia quien es la fuente y la meta de toda esperanza, Dios mismo. Pues la humanidad, dispersa en multiplicidad de religiones y padeciendo conflictos continuos, necesita ser reconducida hacia la unidad en un clima de amor y de superación de los factores de enemistad y de odio. Y esto solamente se logrará mediante la reintegración de todas las cosas en Jesucristo.

Qué hermoso estímulo el del mensaje del Domund de este año para nuestra Iglesia diocesana, que estrena Plan pastoral para el quinquenio 2009-2014 y que empieza a aplicar el programa para el curso 2009-10 bajo el lema "El que escucha la Palabra y la entiende, ése dará fruto" (Mt 13, 23), tomado de la parábola del sembrador. Estamos llamados a dar fruto de conversión, de fe, de caridad, de esperanza, de testimonio y de apostolado. Más aún, la aceptación cordial de la Palabra de Dios nos hace a todos misioneros, también a los fieles seculares, como exigencia del Bautismo. Sin duda, de la lectura orante y del estudio de la Escritura, individualmente y en grupo, surgirán iniciativas en cada parroquia, comunidad o movimiento apostólico que hagan llegar el anuncio de Jesucristo, la Palabra de Dios encarnada, a los no creyentes, a los alejados de la Iglesia y a los no suficientemente evangelizados y formados en la fe. No olvidemos la afirmación de San Pablo: "La fe nace de la audición (del mensaje), y la audición depende del hablar de Cristo" (Rm 10, 17).

Con mi cordial saludo y bendición:

+ Julián, Obispo de León